

**Salmos 51:1-52:9**  
**Por Chuck Smith**

David escribió este Salmo 51, en el cual él clama por misericordia.

*Ten piedad de mí, oh Dios, (Salmos 51:1)*

No debido a que yo sea una buena persona y lo merezca, sino

*conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus  
piedades borra mis rebeliones. (Salmos 51:1)*

La oración de David por perdón, apelando él mismo por la misericordia de Dios.

*Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi  
pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está  
siempre delante de mí. (Salmos 51:2-3)*

David estaba intentando esconder su culpa, pero aún así, usted no puede correr de la culpa, no puede esconderse de la culpa. Está allí.

*Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo  
delante de tus ojos; (Salmos 51:4)*

Dios estaba mirando. “he hecho lo malo delante de tus ojos”.

*Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por  
puro en tu juicio. (Salmos 51:4)*

David confiesa, de hecho, la naturaleza del pecado.

*He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me  
conció mi madre. He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo  
secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con*

*hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve.  
(Salmos 51:5-7)*

El concepto de David acerca del completo perdón de Dios. Y es importante que nosotros también tengamos ese mismo concepto del perdón total y completo de Dios. Dios dice en Isaías, “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.” (Isaías 1:18). “Lávame, y seré más blanco que la nieve.”

No hay nada en el mundo que pueda remover su complejo de culpa como el confesar a Dios y recibir la limpieza y el perdón que viene de Él. El complejo de culpa es una cosa extraña. El complejo de culpa crea un deseo subconsciente de castigo. Ese deseo subconsciente por castigo se manifiesta en patrones de comportamiento neuróticos. Los patrones de comportamiento neuróticos están diseñados para traerle castigo a usted. Usted comienza a hacer cosas extrañas. Las personas dicen, “¿Qué pasa contigo? ¿Por qué estás haciendo estas cosas? Esto es extraño, amigo”. “Bueno, yo no sé por qué hago estas cosas”, porque es algo subconsciente. Yo me siento culpable de algo y necesito ser castigado. Así que ahora tengo un comportamiento anormal que traerá desaprobación y castigo sobre mí. Y continúo con este patrón de comportamiento neurótico hasta que un día alguien me dice realmente lo chiflado que estoy, lo extraño que actúo, y cómo me he excluido de la sociedad. Y yo me siento genial porque ellos me han castigado y siento el alivio de mi culpa. Pero no hay nada en el mundo como el ir a Dios y permitir que Él lo lave y que Él quite completamente ese complejo de culpa que lo ha estado irritando.

David dice,

*Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que  
has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis*

*maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, (Salmos 51:8-10)*

Y aquí está el problema. David está llegando justo al asunto, “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio”.

*Y renueva un espíritu recto dentro de mí. (Salmos 51:10)*

Qué fácil es cuando nos sentimos culpables comenzar a tener un espíritu equivocado, una actitud equivocada hacia los santos de Dios, y hacia Dios mismo. Porque yo me estoy sintiendo culpable, comienzo a encerrarme en mí mismo, y mi espíritu se vuelve incorrecto. Pero renueva un espíritu recto dentro de mí.

*No me eches de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu. (Salmos 51:11)*

“La paga del pecado es muerte”. Muerte espiritual – separación de Dios. “No me eches e Tu presencia, y no quites de mí tu santo Espíritu”.

*Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente. (Salmos 51:12)*

La oración por la restauración del gozo de la salvación. Es asombrosa la manera en que el pecado puede arrebatarlo a usted. El pecado no confesado puede arrebatarlo a usted del gozo de Dios en su vida. Hay tantos cristianos que son cristianos del límite. Ellos intentan vivir tan cerca del mundo y aún así ser cristianos como puedan, y ellos siempre están intentando averiguar cuán cerca está esto. Siempre experimentando, viviendo en el borde, coqueteando con el otro lado. Y ellos tienen el dilema de tener demasiado de Cristo como para ser felices en el mundo, pero demasiado del mundo como para ser felices en Cristo. “Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente.”

*Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti. (Salmos 51:13)*

En otras palabras, una vez que usted ha experimentado la gracia y la bondad de Dios, usted sale y lo comparte con otros. "...enseñaré a los transgresores tus caminos".

*Líbrame de homicidios, (Salmos 51:14)*

Esto sin duda, es la culpa por la sangre de Urías. Realmente, David fue el conspirador en su asesinato; está orando ahora por el perdón por esto.

*oh Dios, Dios de mi salvación; Cantaré mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios, Y publicará mi boca tu alabanza. Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. (Salmos 51:14-17)*

Lo que Dios realmente desea es que usted se quebrante por su pecado. Dios no está pidiendo o reclamando sacrificio. "Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado".

*Haz bien con tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, El holocausto u ofrenda del todo quemada; Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar. (Salmos 51:18-19)*

El Salmo 52 es para el músico principal. Es una oración de David. Es un poema o canción que él escribió cuando Doeg, el edomita, vino a Saúl y le dijo, "David está en la casa de Abimelec".

Cuando David estaba huyendo de Saúl, fue a Betel, y allí fue al sacerdote y le pidió comida para él y para sus hombres. El sacerdote dijo, "No tengo nada

más que el pan de la propiciación”. Era el pan, doce piezas que ellos colocaban en la mesa, cada pan representaba a cada una de las tribus de Israel. La idea era que Dios recordara constantemente a cada una de las doce tribus. Estaban dentro del tabernáculo a la mano derecha, cuando el sacerdote entraba en la tienda, a la mano derecha estaba esta mesa con los doce panes.

Ahora, nosotros decimos panes y usted se imagina un delicioso y blanco pan o algo así. Pero realmente, lo que ellos tenían era, una masa fina y era redondo, de unos 30 centímetros de diámetro. Y cuando ellos lo horneaban, crecía un centímetro o dos. Era muy bueno. Tenía muchas sustancias en él. Es masticable, y usted realmente sabe que está comiendo pan cuando come este pan. Es muy bueno. Allí en Belén, cerca de la iglesia en la cual ellos dicen que nació Jesús, en una cueva debajo de ella, pareciera que los turistas siempre quieren ver el lugar del nacimiento de Jesús. Y así, ellos tienen una tradición de que el lugar está allí en esa cueva. Así que ellos le llevan a hacer un paseo. A mí no me gusta entrar allí. El guía siempre se ríe de mí porque dice, “Este año es su turno de llevarlos adentro”. A él tampoco le gusta entrar allí. Así que siempre tratamos de proponernos el uno al otro para no tener que entrar allí, porque a mí me gusta ir por las calles.

En una de esas calles, hay una panadería, es como una panadería pública, tienen un horno con fuego a la vista, y las mujeres vienen con grandes cacerolas con masa, y se sientan allí en esa pequeña y oscura habitación y un hombre está allí como en un lugar subterráneo con este horno, y él tiene una gran pala, muy parecida a las que utilizan en las pizzerías. Y estas mujeres se sientan allí y cada una tiene su propia olla de masa. Y de vez en cuando ellas amasan su masa, y entonces cuando es su turno, él la toma sobre una tabla enharinada, y amasa y estira la masa y la hornea. Y cuando ellos tienen todos sus panes horneados, lo vuelven a colocar en la olla, lo cubren con un paño, y se van con su olla de pan sobre sus cabezas. Y usted ve a las mujeres caminando con esas ollas sobre sus cabezas yendo hacia el panadero para que hornee su pan. Si usted le sonrío a las mujeres y luce hambriento y tiene en su

mano un poco de dinero, yo siempre obtengo un poco de ese pan. Caliente, recién salido del horno. Ooohhhh, ¡es muy bueno!

Y este es el mismo tipo de pan que ellos han horneado durante miles de años, 3 mil años atrás cuando David andaba por allí. Es por eso que me gusta ir allí, amigo, usted está caminando sobre la historia. Esa iglesia allí está llena de ornamentos de árboles de Navidad y todo lo demás. Y a mí eso me enferma, y el pan realmente me hace sentir bien. Así que a mí me gusta andar por las calles y observar este proceso de horneado.

Ahora, ellos cambiaban este pan, y por supuesto, el pan duraba mucho tiempo. Ellos debían cambiarlo una vez a la semana, y luego el sacerdote podía comerlo. Pero solo él podía comerlo. Nadie más comería de él. Pero David llegó y él y sus hombres estaban hambrientos. Y él dijo, “¿Tienes algo para comer?” Y él dijo, “Todo lo que tengo es este pan de la propiciación”. David dijo, “Estamos tan hambrientos”. Así que él le dio el pan. Realmente no estaba permitido que David comiera eso, pero fue algo interesante que las leyes de Dios son flexibles en que cuando una persona está hambrienta, entonces puede haber una excepción de la regla, “Nadie comerá de esto sino el sacerdote”. Es la ley de la vida y del hambre que reemplazó esto.

Incluso Jesús en el Nuevo Testamento reconoció que estaba bien. Cuando ellos estaban intentando atraparlo en algo porque Él había violado su tradición del día de reposo, Él dijo, “¿No recuerdan lo que hizo David cuando tuvo hambre, cómo él fue con sus hombres y comieron el pan que no estaba permitido que nadie comiera excepto el sacerdote?” Y Jesús les estaba señalando incluso en su gran rey David, que hubo esto donde la necesidad de un individuo superó la tradición de la ley.

La idea era, aquí había un hombre en el día de reposo y estaba enfermo, y ellos no querían que Jesús lo sanara porque era el día de reposo. Y Jesús señaló este asunto de David de manera de mostrar que al necesidad humana

supera las tradiciones de las leyes del día de reposo. La necesidad humana sustituye esto. Jesús dijo, “¿Está permitido en día de reposo salvar una vida o matar una vida? ¿Hacer el bien o el mal?” Y así, la ley de la necesidad humana, sea día de reposo o no, usted puede ayudarlos.

Ahora, cuando Doeg fue a Saúl, él dijo, “David estuvo allí y el sacerdote lo ayudó. Le dio pan y le dio la espada de Goliat”. Y Saúl, en su tonta y ciega ira, fue y asesinó al sacerdote y a sus hijos. Y ahora David está enojado con Doeg, que le dijo a Saúl que él estaba allí. Así que este Salmo está dirigido en contra de este Doeg.

*¿Por qué te jactas de maldad, oh poderoso? La misericordia de Dios es continua. Agravios maquina tu lengua; Como navaja afilada hace engaño. Amaste el mal más que el bien, La mentira más que la verdad. Selah Has amado toda suerte de palabras perniciosas, Engañosa lengua. Por tanto, Dios te destruirá para siempre; Te asolará y te arrancará de tu morada, Y te desarraigará de la tierra de los vivientes. Selah Verán los justos, y temerán; Se reirán de él, diciendo: He aquí el hombre que no puso a Dios por su fortaleza, Sino que confió en la multitud de sus riquezas, Y se mantuvo en su maldad. Pero yo estoy como olivo verde en la casa de Dios; En la misericordia de Dios confío eternamente y para siempre. Te alabaré para siempre, porque lo has hecho así; Y esperaré en tu nombre, porque es bueno, delante de tus santos. (Salmos 52:1-9)*

Esta la oración de David acerca de y en contra de este hombre que provocó la muerte del sacerdote que ayudó a David.